

Sobre un cuento de Borges: Emma Zunz

*Amparo Andrés Machí -
Escritora Y Poeta - Valencia-
España*

La riqueza literaria en los textos de Borges ha sido comentada y estudiada ampliamente a lo largo del último siglo, sus referencias grecolatinas en su obra, la influencia del realismo mágico en algunos cuentos, la sutileza en el manejo del lenguaje y las constantes incursiones en el laberinto psíquico están más que probadas en los numerosos estudios sobre su obra, sin embargo, dentro de estos estudios es interesante detenerse en el detalle, establecer algunos paralelismos interesantes sumergiéndonos en lo concreto, en lo tangible del lenguaje y sus connotaciones, en la sutil ambigüedad de ese mundo semiótico que nos ofrece, y que quizás nos revele aspectos insospechados que puedan iluminar aún más ese mundo borgesiano que tanto nos fascina. Siguiendo los pasos de Umberto Eco, sería un acercamiento a la pragmática del texto en la concepción que postula en sus ensayos y tratados de semiótica textual.

A propósito de ello, traigo a colación esta breve exposición de Umberto Eco en su *Obra abierta*, que nos habla de este hecho:

(...La obra como de una "forma", es decir, como de un todo orgánico que nace de la fusión de diferentes niveles de experiencia precedente ideas, emociones, disposiciones a obrar, materias, módulos de organización, temas, argumentos, estilemas fijados de antemano y actos de invención. Una forma es una obra conseguida: el punto de llegada de una producción y el punto de partida de un consumo que, al articularse, vuelve siempre a dar vida a la forma inicial desde diferentes perspectivas....)

Umberto Eco nos incide en esa relación entre estructuras, texto y cotexto en sus ensayos semióticos, así como en esa relación texto-lector que da sentido a la plurisignificación de la obra literaria. En la teoría que defiende en *Lector in fábula*, nos habla de la *pragmática del texto*, es decir, de todo aquello que se aleja de lo meramente literario y se imbrica en los

códigos del interpretador. El lector extrae del texto todo lo que el texto no dice, pero que intuye a través de los códigos y el tejido de la intertextualidad, conectando el texto con los referentes que este conoce, y que va tomando forma a medida que el lector interpreta en su propia lectura del texto, de manera distinta, según sus propias referencias y experiencias literarias, pero también teniendo en cuenta el propio texto.

Esa misma alusión a la interpretación, pero desde distinta perspectiva, que se inclina más hacia lo que sucede dentro del propio texto, se puede observar en la *Tesis del cuento*, de Ricardo Piglia, donde se explica cómo la historia se *desdobla* para darnos otra historia oculta dentro del mismo cuento, una historia en un segundo nivel. Y ahí es donde entra en juego la perspicacia del lector frente a las claves que va dejando el autor:

(...)una segunda historia oculta y secreta que se va escribiendo a la par que la primera y que el lector va construyendo en su mente.

Cada una de las dos historias se cuenta de un modo distinto. Trabajar con dos historias quiere decir trabajar con dos sistemas diferentes de causalidad. Los mismos acontecimientos entran simultáneamente en dos lógicas narrativas antagónicas. Los elementos esenciales del cuento tienen doble función y son usados de manera distinta en cada una de las dos historias. Los puntos de cruce son el fundamento de la construcción.(...)

Es, pues, una ocasión para intentar poner en práctica estos postulados y tratar de averiguar cómo es el engranaje que da a la lectura una interpretación distinta.

En esa tesitura, quise ahondar en un cuento en concreto: *Emma Zunz*, con el propósito de indagar en el impacto que me causó al leerlo e intentar dar una interpretación acorde a mi percepción en el detalle. Podrá resultar una interpretación un tanto distinta o poco ortodoxa, pero mi intención es dar una visión totalmente personal que abarque aspectos fuera del típico academicismo que no siempre consigue una profundidad veraz.

Dentro de las referencias literarias que pueda utilizar el autor, es quizás *Edipo Rey* la que más influyó en este texto, por lo que me baso en esta comparación de ambas obras desde un punto de vista que pretende ser más psicológico-semiótico que literario, pues me interesan más las connotaciones que se exponen de forma a veces subliminal a través de la semiótica en el manejo del lenguaje, que las estrictamente basadas en el lenguaje *per se*, por ello hay que valorar este estudio como una mera interpretación en la que se imbrican estas experiencias literarias personal e individual que quizás resulten interesantes para el lector.

Emma Zunz

La historia de Emma Zunz, la primera historia que se vislumbra en la lectura, es una historia aparentemente sencilla que podría resumirse así: Emma es una chica joven, trabajadora, tranquila, huérfana de madre desde niña, con poca vida social y amistades femeninas a la que los hombres le causan temor, pero que tiene una relación peculiar con su padre, con quien mantiene una complicidad hasta el punto de compartir algunos secretos. Un día recibe una carta anunciándole el suicidio de su padre por un tema de defalco que ella ya conocía. Esta noticia le produce un gran impacto, y entonces decide vengarlo, matando a quien ella considera culpable: su jefe Lowentahl. Para llevar a cabo esta venganza, urde un plan en el que se propone acusarle de un delito de violación, pasando ella misma por esa experiencia con un marinero al que recurre haciéndose pasar por prostituta, con el fin de culpar a su jefe, al que acabará matando “en defensa propia”.

Hasta aquí la historia de la superficie. Pero la forma en que lleva a cabo sus actos nos revela que puede haber motivaciones mucho más complejas y profundas que una simple venganza. Borges juega con la ambigüedad para mostrarnos una segunda lectura y una segunda historia de múltiples interpretaciones.

El hecho de que Emma se autocastigue dejándose violar por un marinero es uno de esos sucesos que nos hacen sospechar de las inconscientes motivaciones de Emma, así como las claves que Borges va dejando en el texto y que nos harán descifrar otros significados. ¿Por qué Emma decide que ocurra este suceso antes de disparar? No era necesario que tuviese que pasar por eso para vengar a su padre, por lo que deducimos que necesariamente tiene que haber otra causa aunque fuera de manera inconsciente. ¿Estamos ante un complejo de Electra? Podríamos decir que Emma pretende consumir lo que nunca ha podido hacer con su padre, o podríamos pensar que anteriormente ya Emma había tenido una relación incestuosa con su progenitor al que le han arrebatado. ¿Está intentando recrear su pasión haciendo que suceda lo mismo que su padre le hacía a su madre con el propósito inconsciente de igualarse a su madre? En el texto podemos encontrar las pistas que lo sugieren. Entonces cabría preguntarse ¿es *Emma Zunz* la historia de una venganza o es la historia de una pasión reprimida? ¿O ambas cosas a la vez?

Emma Zunz ¿La historia de una venganza o la historia de una pasión reprimida?

Cuando leemos Emma Zunz, lo primero que observamos es la manera en que Borges bordea algunos tópicos psicológicos, dejando al lector la composición de una personalidad de la que nos da indicios en una trama con claras reminiscencias de las grandes tragedias griegas.

Si hacemos una comparación análoga con la tragedia griega *Edipo Rey*, nos damos cuenta de las semejanzas. En *Edipo Rey*, Edipo es abandonado en el bosque para burlar el oráculo de Delfos, pero el destino le juega una mala pasada y acaba cumpliéndose, matando a su padre y casándose con su madre, con la que mantiene relaciones incestuosas sin saberlo. Cuando Edipo se entera, se autocastiga arrancándose los ojos.

En el cuento de *Emma Zunz*, ésta recibe una carta anunciándole el suicidio de su padre, esto podría equivaler al oráculo, es decir, al detonante de todo lo que viene a continuación. *Emma Zunz* tiene un destino que cumplir y la muerte de su padre frustra sus pretensiones. Emma está decidida a que su muerte no cambie nada. Borges nos cuenta aspectos de su vida que aluden a sus recovecos psicológicos para mostrarnos el panorama psicológico que lleva a la protagonista a actuar como lo hace.

Emma es una mujer joven, tranquila, con poca vida social y amistades femeninas a la que los hombres le causan temor, pero que tiene una relación peculiar con su padre con quien mantiene una complicidad hasta el punto de compartir algunos secretos, y que perdió a su madre siendo muy pequeña. En estos fragmentos podemos deducirlo:

...Su primera impresión fue de malestar en el vientre y en las rodillas; luego de ciega culpa, de irrealidad, de frío, de temor; luego, quiso ya estar en el día siguiente.

...Recordó veraneos en una chacra, cerca de Gualeguay, recordó (trató de recordar) a su madre...

...su padre, la última noche, le había jurado que el ladrón era Lowentahl.

Emma revela que conoce el secreto que su padre le cuenta sobre Loewentahl. Sus primeras reacciones nos llevan a conjeturar que puede padecer el complejo de Electra. ...Ya no tenía que tramar y que imaginar; dentro de algunas horas alcanzaría la simplicidad de los hechos.

Decide vengarse pero busca un autocastigo carnal. También quiero incidir en el hecho de que ese acto se realiza en sábado, y que, siendo Emma judía, tiene un valor significativo dentro del entramado simbólico que engloba el cuento. ¿Se siente culpable por haber callado el secreto de su padre?, ¿sólo es parte de un plan de venganza o es un mecanismo psíquico más complejo que la simple venganza?

Si seguimos la analogía de Edipo, pensamos que Emma ha podido tener relaciones incestuosas con su padre, o al menos esa es una de las cosas que a ella le ha quedado pendiente, esa sustitución de la madre en todas las facetas de la vida paterna, lo cual nos lleva deducir que es posible que el dejarse violar por un marinero obedezca a ese ansia de igualarse a su madre, porque sabe que su padre ya no podrá hacer con ella lo mismo que le hizo a su madre.

Si sólo hubiera buscado la venganza, no era menester este episodio, pero Borges juega aquí con la ambigüedad psicológica, dejando que sea el lector el que saque sus conclusiones.

Veamos lo que nos revela el texto:

Fragmento 1

Recordó la casita de Lanús que les remataron, recordó los amarillos losanges de una ventana, recordó el auto de prisión, el oprobio, recordó los anónimos con el sueldo sobre “el desfalco del cajero”, recordó (pero eso jamás lo olvidaba) que su padre, la última noche, le había jurado que el ladrón era Loewenthal...

Fragmento 2

En abril cumpliría diecinueve años, pero los hombres le inspiraban, aún, un temor casi patológico...

Fragmento 3

El hombre la condujo a una puerta y después a un turbio zaguán y después a una escalera tortuosa y después a un vestíbulo (en el que había una vidriera con losanges idénticos a los de la casa de Lanús)...

...Pensó Emma Zunz una sola vez en el muerto que motivaba el sacrificio? Yo tengo para mí que pensó una vez y que en ese momento peligró su desesperado intento...

Lo que he subrayado en negrita, son las frases que nos dan a entender que hay algo que se mantiene oculto dentro de ella, cuando habla de ese temor patológico a los hombres. En el fragmento 2, se localiza en el momento en que ella está con el marinero y se identifican los losanges de la vidriera con los de la casa de Lanús, una manera de conectar ambos hechos que sugieren esa ambigüedad de una interpretación que bien podría incluir ese hecho oculto que a ella le causa el terror a los hombres.

Los losanges amarillos se convierten en un símbolo de algo que ha sucedido y sucede en ese momento, creando una función semiótica del hecho que se plantea de forma ambigua uniendo los dos momentos de la narración. También porque la palabra *losange* significa rombo, y en ella hay una connotación religiosa, ya que en algunas religiones, los sacerdotes reciben este símbolo en algunos rituales, algo que Borges, sin duda, conocía, y, por tanto, su significado en el relato tiene que ver con rituales casi sagrados, dotando al hecho de un sentido sacrílego especial que se refuerza en la rotura del dinero del marinero:

Emma se incorporó y lo rompió como antes había roto la carta. Romper dinero es una impiedad, como tirar el pan; Emma se arrepintió, apenas lo hizo. Un acto de soberbia y en aquel día...

Si bien es Emma una persona extraña, tampoco se puede afirmar que sea una psicópata o una asesina, sino más bien es víctima de su propio destino, tal como lo es Edipo. Para ella, la figura paterna representa todo, y de una forma u otra se la han arrebatado. Busca resolver el conflicto interior y lo hace de forma automática, sin sentir ningún arrepentimiento, movida por un desesperado intento de sacarse el dolor agrediéndose a sí misma, como Edipo. Sólo esa será la manera de conseguir la paz que ahora no tiene y por fin se siente liberada al apretar el gatillo, como Edipo cuando se saca los ojos.

(...)La historia era increíble, en efecto, pero se impuso a todos, porque sustancialmente era cierta. Verdadero era el tono de Emma Zunz, verdadero el pudor, verdadero el odio. Verdadero también era el ultraje que había padecido; sólo eran falsas las circunstancias, la hora y uno o dos nombres propios.(...)

Es el final del relato, el reconocimiento de una venganza que Borges deja en el aire de la ambigüedad cuando apunta la frase que pongo en negrita.

Ha vengado a su padre, pero también a sí misma.

Bibliografía

- *El Aleph*, Jorge Luis Borges
Alianza Editorial
- *Edipo Rey*, Sófocles

Alianza editorial

- *Lector in fábula*, Umberto Eco

Lumen

- *Obra abierta*, Umberto Eco

Planeta-Agostini

- *Tesis sobre el cuento*, Ricardo Pligia

Amparo Andrés Machí es una escritora valenciana. Realizó estudios de Filología hispánica en la UNED, graduada en Grafología y Pericia calígrafa. Siempre ha sentido pasión por la Filosofía y la Semiótica. Es miembro de varias asociaciones, entre otras **AESLA** (Asociación española de lingüística aplicada), **AJNP** (Asociación judicial nacional de peritos) CLAVE (Asociación de escritores y críticos literarios de Valencia), Es miembro de la Directiva de esta última y Secretaria de los Premios de la Crítica Valenciana.

Ha colaborado en diversos medios en internet y en papel, tanto en blogs como en diarios o revistas con artículos y ensayos, dirigido una revista en una red social de escritores y actualmente dirige la web *Ebookería, ágora digital* (www.ebooksenlared.com) También tiene un blog personal (<http://stmarch.wordpress.com>) y una web sobre Pericia calígrafa (<http://gabinetegrafopericial.eu>).

Dentro del campo de la literatura creativa, tiene dos obras publicadas y varios premios, tanto en el ámbito nacional como internacional, entre otros: Premio Voces Nuevas, Torremozas, España 2006. Medalla de plata, Nosside, Universidad de Calabria, Italia 2010.

Obra:

Versos cuánticos, Torremozas 2006

Filoversando en Nod y versos cuánticos, Evohé ediciones, 2013

Cuentos neuróticos Chiado editorial, 2015

Algo que decir, (ensayo breve) varios autores. Ed. Ateneo Blasco Ibáñez, 2011

Angrois, varios autores. Edit. Lastura, 2014

Del loco al mundo, cuentos del tarot, varios autores. Editorial Acen, 2014

Y lo demás es silencio, poesía española contemporánea, Chiado editorial, 2015

Colaboraciones con diarios y revistas digitales: *elaleph.com* (Argentina),

Terra migrante (Suiza), *Diáfora*, *Millenium*, *Cuaderno de poesía*, *Los poetas y*

las letras, *Otro lunes*, *Ebookería*, *ágora digital*.